

S U M A T E O L O G I C A
D E
S A N T O T O M A S D E A Q U I N O

Que bajo los auspicios y alta dirección de la Pontificia
Universidad de Salamanca

Y por iniciativa de la Asociación Católica Nacional
de Propagandista

Edita la Biblioteca de Autores Cristianos

T O M O X V I

(último)

INDICE GENERAL

TRATADO DE LOS NOVISIMOS

	Págs.
INTRODUCCIÓN AL TRATADO	3
I. La escatología en la revelación	3
II. La escatología en la economía redentora	6
III. La escatología en la teología	6
IV. La escatología y la «Suma»	7
BIBLIOGRAFÍA	12
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 69.—Del lugar reservado a las almas después de la muerte	13
I. La muerte como punto de partida	14
II. El «lugar» como estancia de las almas después de la muerte	17
III. Las «estancias» siguen a la muerte de inmediato	10
IV. Diversos lugares a los que son destinadas las almas al morir	21
CUESTIÓN 69.—De lo referente a la resurrección, y primeramente del lugar que ocuparán las almas después de la muerte	23
Art. 1.—Si después de la muerte hay lugares asignados para las almas	24
Art. 2.—Si inmediatamente después de la muerte algunas almas son llevadas al cielo o al infierno	27
Art. 3.—Si pueden salir las almas que están en el paraíso o en el infierno	31
Art. 4.—Si el limbo del infierno es lo mismo que el seno de Abrahán	35
Art. 5.—Si el limbo es lo mismo que el infierno de los condenados	38
Art. 6.—Si el limbo de los niños es lo mismo que el limbo de los padres	40
Art. 7.—Si deben distinguirse tantos lugares	41
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 70.—De la condición en que queda el alma separada y de la pena que le produce el fuego corporal ...	47
I. Vida espiritual del alma separada	47
II. El fuego corporal y la pena de daño de los espíritus	49
III. La vida sensitiva	49

	Págs.
CUESTIÓN 70.—De la condición del alma salida del cuerpo y de la pena que se le inflige con el fuego corpóreo	50
<i>Art. 1.</i> —Si en el alma separada quedan las potencias sensitivas	51
<i>Art. 2.</i> —Si permanecen por lo menos en el alma separada los actos de las potencias sensitivas	57
<i>Art. 3.</i> —Si el alma separada puede padecer con el fuego corporal	61
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 71.—De los sufragios que se ofrecen por los difuntos	70
I. La comunión de los santos	70
II. Principios generales sobre los sufragios por los difuntos ...	72
III. Aplicaciones particulares	76
CUESTIÓN 71.—De los sufragios por los difuntos	80
<i>Art. 1.</i> —Si los sufragios hechos para uno pueden aprovechar a otro	81
<i>Art. 2.</i> —Si los difuntos pueden ser ayudados con las obras de los vivos	84
<i>Art. 3.</i> —Si los sufragios hechos por pecadores aprovechan a los difuntos	87
<i>Art. 4.</i> —Si los sufragios por los difuntos hechos por los vivos aprovechan a quienes los hacen	90
<i>Art. 5.</i> —Si los sufragios aprovechan a los que están en el infierno	92
<i>Art. 6.</i> —Si los sufragios aprovechan a los que están en el purgatorio	99
<i>Art. 7.</i> —Si los sufragios valen a los niños que están en el limbo	102
<i>Art. 8.</i> —Si los sufragios aprovechan de algún modo a los santos que están en el cielo	103
<i>Art. 9.</i> —Si con las oraciones de la Iglesia, el sacrificio del altar y las limosnas son sólo ayudadas las almas de los difuntos, o lo son principalmente	106
<i>Art. 10.</i> —Si las indulgencias que concede la Iglesia aprovechan también a los muertos	109
<i>Art. 11.</i> —Si el culto de las exequias aprovecha al difunto	111
<i>Art. 12.</i> —Si los sufragios son más provechosos a aquel difunto por quien se hacen que a otros	115
<i>Art. 13.</i> —Si los sufragios hechos por muchos valen tanto para cada uno como si especialmente se hicieran por uno solo	118
<i>Art. 14.</i> —Si sirven tanto los sufragios comunes a aquellos por quienes no se hacen especiales como a aquellos por quienes se hacen, a los cuales aprovechan juntamente los especiales y los comunes	120
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 72.—Las oraciones de los santos que están en los cielos	123
CUESTIÓN 72.—De la oración de los santos que están en el cielo	126
<i>Art. 1.</i> —Si los santos conocen nuestras oraciones	127
<i>Art. 2.</i> —Si debemos interpelar a los santos para que rueguen por nosotros	131

	Págs.
<i>Art. 3.</i> —Si las oraciones que los santos dirigen a Dios por nosotros son siempre oídas	135
INTRODUCCIÓN A LAS CUESTIONES 73-74.—De los signos que precederán al juicio y del fuego de la última conflagración	140
CUESTIÓN 73.—Señales que precederán al juicio	143
<i>Art. 1.</i> —Si la venida del Señor será precedida de algunas señales.	144
<i>Art. 2.</i> —Si el sol y la luna se oscurecerán realmente en la proximidad del juicio	147
<i>Art. 3.</i> —Si cuando venga el Señor se conmoverán las virtudes celestes	149
CUESTIÓN 74.—Del fuego de la conflagración final	151
<i>Art. 1.</i> —Si habrá una futura purificación del mundo	152
<i>Art. 2.</i> —Si esta purificación futura se realizará por fuego	155
<i>Art. 3.</i> —Si dicho fuego es de la misma especie que el elemental.	157
<i>Art. 4.</i> —Si aquel fuego ha de purificar también los cielos superiores	161
<i>Art. 5.</i> —Si aquel fuego ha de consumir los otros elementos	164
<i>Art. 6.</i> —Si todos los elementos han de ser purificados por dicho fuego	168
<i>Art. 7.</i> —Si el fuego de la última conflagración ha de seguir al juicio	170
<i>Art. 8.</i> —Si aquel fuego ha de tener tal efecto en los hombres como se asigna	173
<i>Art. 9.</i> —Si dicho fuego ha de envolver a los réprobos	175
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 75.—De la resurrección	178
I. El hecho de la resurrección	178
II. Universalidad de la resurrección	182
III. Naturaleza de la resurrección	184
CUESTIÓN 75.—De la resurrección	185
<i>Art. 1.</i> —Si ha de haber una resurrección de los cuerpos	186
<i>Art. 2.</i> —Si la futura resurrección será para todos en general ...	190
<i>Art. 3.</i> —Si la resurrección es natural	193
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 76.—De la causa de la resurrección ...	198
CUESTIÓN 76.—De la causa de la resurrección	203
<i>Art. 1.</i> —Si la resurrección de Cristo es causa de nuestra resurrección	203
<i>Art. 2.</i> —Si la voz de la trompeta será causa de nuestra resurrección	207
<i>Art. 3.</i> —Si los ángeles intervendrán de algún modo en la resurrección	210
CUESTIÓN 77.—Del tiempo y manera de la resurrección	213
<i>Art. 1.</i> —Si será mejor diferir el tiempo de la resurrección hasta el fin del mundo para que todos resuciten a la vez	213
<i>Art. 2.</i> —Si aquel tiempo está oculto	217
<i>Art. 3.</i> —Si la resurrección verdadera será por la noche	221
<i>Art. 4.</i> —Si la resurrección ha de venir súbita o sucesivamente ...	222

	Págs.
CUESTIÓN 78.—Del término de la resurrección	225
<i>Art. 1.</i> —Si la muerte se ha de convertir para todos en el punto de partida de la resurrección	225
<i>Art. 2.</i> —Si la resurrección futura de todos será de las cenizas ...	229
<i>Art. 3.</i> —Si aquellas cenizas con que se rehará el cuerpo humano poseen alguna inclinación natural al alma que se les ha de unir	232
INTRODUCCIÓN A LAS CUESTIONES 79-81.—De la identidad y de la integridad de los cuerpos resucitados	235
CUESTIÓN 79.—De las condiciones de los resucitados, y primeramente de su identidad	238
<i>Art. 1.</i> —Si el alma volverá a tomar en la resurrección el mismo cuerpo numéricamente considerado	239
<i>Art. 2.</i> —Si el hombre que ha de resucitar será numéricamente el mismo	244
<i>Art. 3.</i> —Si es preciso que las cenizas del cuerpo humano vuelvan, después de la resurrección, a aquella parte que se disolvió en ellas	250
CUESTIÓN 80.—De la integridad del cuerpo de los resucitados	253
<i>Art. 1.</i> —Si todos los miembros del cuerpo humano han de resucitar	253
<i>Art. 2.</i> —Si los cabellos y las uñas han de resucitar en el hombre.	256
<i>Art. 3.</i> —Si los humores del cuerpo han de resucitar	258
<i>Art. 4.</i> —Si todo lo que hubo en el cuerpo perteneciente a la integridad de la naturaleza ha de resucitar	261
<i>Art. 5.</i> —Si todo cuanto se tuvo materialmente en los miembros humanos ha de resucitar	271
CUESTIÓN 81.—De las cualidades de los cuerpos resucitados	271
<i>Art. 1.</i> —Si todos han de resucitar en la misma edad juvenil ...	275
<i>Art. 2.</i> —Si todos han de resucitar con la misma estatura	277
<i>Art. 3.</i> —Si todos han de resucitar con sexo viril	280
<i>Art. 4.</i> —Si resucitarán con vida animal de modo que usen de la vida nutritiva y de la generativa	282
INTRODUCCIÓN A LAS CUESTIONES 82-85.—De las dotes del cuerpo resucitado de los justos	285
CUESTIÓN 82.—De las condiciones de los bienaventurados resucitados.	288
<i>Art. 1.</i> —Si los cuerpos de los santos serán <i>impasibles</i> para siempre después de la resurrección	288
<i>Art. 2.</i> —Si la <i>impasibilidad</i> ha de ser igual para todos	295
<i>Art. 3.</i> —Si la <i>impasibilidad</i> excluye de los cuerpos gloriosos que sientan actualmente	296
<i>Art. 4.</i> —Si allí han de estar todos los sentidos actualizados	301
CUESTIÓN 83.—De la sutileza de los cuerpos bienaventurados	306
<i>Art. 1.</i> —Si la sutileza es una propiedad del cuerpo glorioso	306
<i>Art. 2.</i> —Si en virtud de dicha sutileza compete al cuerpo glorioso estar simultáneamente en un mismo lugar con otro cuerpo no glorioso	310

	<i>Págs.</i>
<i>Art. 3.</i> —Si por un milagro puede darse que dos cuerpos estén en el mismo lugar	316
<i>Art. 4.</i> —Si un cuerpo glorioso puede estar con otro glorioso en el mismo lugar	322
<i>Art. 5.</i> —Si por su sutileza pierde el cuerpo glorioso la necesidad de existir en un lugar	324
<i>Art. 6.</i> —Si el cuerpo glorioso es impalpable por razón de su sutileza	327
CUESTIÓN 84.—De la agilidad de los cuerpos de los bienaventurados resucitados	329
<i>Art. 1.</i> —Si los cuerpos gloriosos serán ágiles	330
<i>Art. 2.</i> —Si alguna vez usarán de su agilidad de manera que se muevan	333
<i>Art. 3.</i> —Si se mueven instantáneamente	336
CUESTIÓN 85.—De la claridad de los cuerpos de los bienaventurados.	345
<i>Art. 1.</i> —Si a los cuerpos gloriosos compete la claridad	346
<i>Art. 2.</i> —Si la claridad del cuerpo glorioso podrá verse por ojos no gloriosos	349
<i>Art. 3.</i> —Si el cuerpo glorioso necesariamente ha de ser visto por un cuerpo no glorioso	351
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 86.—De las condiciones de los cuerpos resucitados de los réprobos	354
CUESTIÓN 86.—De las condiciones de los cuerpos de los réprobos resucitados	355
<i>Art. 1.</i> —Si los cuerpos de los condenados resucitarán con sus deformidades	355
<i>Art. 2.</i> —Si los cuerpos de los condenados serán incorruptibles ...	359
<i>Art. 3.</i> —Si serán impasibles	362
INTRODUCCIÓN A LAS CUESTIONES 87-90.—Del juicio final	367
CUESTIÓN 87.—Del conocimiento que tendrán de sus méritos en el juicio los resucitados	371
<i>Art. 1.</i> —Si después de la resurrección podrá cada cual conocer cuántos pecados hizo	371
<i>Art. 2.</i> —Si cada uno podrá ver claramente cuanto haya en la conciencia de otro	375
<i>Art. 3.</i> —Si todos los méritos y deméritos, propios o ajenos, los verá cada uno instantáneamente	379
CUESTIÓN 88.—Del juicio universal. Su tiempo y lugar	381
<i>Art. 1.</i> —Si habrá juicio universal	381
<i>Art. 2.</i> —Si dicho juicio, respecto a la discusión y sentencia, se realizará por locución verbal	384
<i>Art. 3.</i> —Si el tiempo del juicio venidero es desconocido	387
<i>Art. 4.</i> —Si el juicio se celebrará en el valle de Josafat o en sus alrededores	391
CUESTIÓN 89.—De los jueces y de los juzgados en el juicio	394
<i>Art. 1.</i> —Si con Cristo juzgarán también otros hombres	394

Art. 2.—Si la potestad judicial corresponde a la pobreza voluntaria	
Art. 3. Si los ángeles deben juzgar	400
Art. 4.—Si los demonios después del día del juicio ejecutarán la sentencia del juez sobre los condenados	402
Art. 5.—Si todos los hombres comparecerán en el juicio	405
Art. 6.—Si los buenos serán juzgados en el juicio	406
Art. 7.—Si los malos serán juzgados	409
Art. 8.—Si serán juzgados los ángeles en el juicio venidero	411
CUESTIÓN 90.—Del modo como vendrá el juez al juicio	413
Art. 1.—Si Cristo ha de juzgar apareciendo como hombre	413
Art. 2.—Si Cristo aparecerá en el juicio con su humanidad gloriosa	417
Art. 3.—Si los malos podrán ver la divinidad sin sentir gozo ...	420
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 91.—De la suerte del mundo material después del juicio	424
CUESTIÓN 91.—De la condición del mundo y de los resucitados para después del juicio	426
Art. 1.—Si el mundo sufrirá innovación	426
Art. 2.—Si en aquella innovación del mundo cesará el movimiento de los cuerpos celestes	430
Art. 3.—Si en aquella innovación tendrá que aumentar la claridad de los cuerpos celestes	439
Art. 4.—Si los elementos serán innovados por la recepción de alguna claridad	444
Art. 5.—Si las plantas y otros animales permanecerán después de dicha renovación	448
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 92.—De la visión de la esencia divina en los bienaventurados	452
I. Doctrina de la Iglesia sobre la visión beatífica	452
II. Los elementos subjetivos de la visión beatífica	453
III. Elementos objetivos de la visión	457
CUESTIÓN 92.—De la visión de la divina esencia con respecto a los bienaventurados	458
Art. 1.—Si el entendimiento humano puede llegar a ver a Dios por esencia	459
Art. 2.—Si los santos, después de la resurrección, verán a Dios con los ojos corporales	477
Art. 3.—Si los santos, viendo a Dios por esencia, ven todo lo que Dios ve en sí mismo	483
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 93.—De la bienaventuranza y de las mansiones de la gloria	492
CUESTIÓN 93.—De la bienaventuranza de los santos y sus mansiones.	494
Art. 1.—Si la bienaventuranza de los santos será mayor después que antes del juicio	494
Art. 2.—Si los grados de bienaventuranza deben llamarse mansiones	498

	Págs.
Art. 3.—Si se distinguen las diversas mansiones según los diversos grados de caridad	500
INTRODUCCIÓN A LA CUESTIÓN 94.—De cómo se comportan los santos con los condenados	503
CUESTIÓN 94.—De la relación de los santos con los condenados	504
Art. 1.—Si los bienaventurados en la patria verán las penas de los condenados	504
Art. 2.—Si los bienaventurados se compadecerán de las miserias de los condenados	506
Art. 3.—Si los bienaventurados se alegran de las penas de los condenados	507
CUESTIÓN 95.—De las dotes de los bienaventurados	510
Art. 1.—Si hay que poner algunas dotes en los hombres bienaventurados	510
Art. 2.—Si la dote es lo mismo que la bienaventuranza	515
Art. 3.—Si a Cristo corresponde tener dote	517
Art. 4.—Si los ángeles poseen dotes	521
Art. 5.—Si convenientemente se dice que tres son las dotes del alma, a saber : visión, amor y fruición	524
CUESTIÓN 96.—De las aureolas	529
Art. 1.—Si la aureola es algo distinto del premio esencial, que se llama áurea o corona de oro	529
Art. 2.—Si la aureola se diferencia del fruto	536
Art. 3.—Si el fruto se debe únicamente a la virtud de la continencia	540
Art. 4.—Si se asignan convenientemente tres frutos a las tres partes de la continencia	542
Art. 5.—Si se debe aureola por razón de la virginidad	546
Art. 6.—Si se debe aureola a los mártires	552
Art. 7.—Si corresponde a los doctores la aureola	561
Art. 8.—Si a Cristo le corresponde aureola	563
Art. 9.—Si a los ángeles les corresponde aureola	565
Art. 10.—Si incluso al cuerpo le corresponde aureola	566
Art. 11.—Si se designan convenientemente tres aureolas	568
Art. 12.—Si la aureola de las vírgenes es entre todas la principal.	571
Art. 13.—Si uno puede tener la aureola de virgen, mártir o doctor más excelente que la de otro	573
INTRODUCCIÓN A LAS CUESTIONES 97-98.—Del infierno	575
I. Los atributos divinos y el concepto cristiano de Dios	575
II. Lo dogmático en la postrimería del infierno	577
III. Lo que es teológicamente firme	580
IV. Lo que solamente es opinable	581
CUESTIÓN 97.—Del castigo de los condenados	582
Art. 1.—Si los condenados en el infierno sólo son atormentados con el castigo del fuego	583
Art. 2.—Si el gusano que atormenta a los condenados es corporal.	585
Art. 3.—Si el llanto que los condenados tendrán será corporal.	586

Art. 4.—Si los condenados estarán en medio de tinieblas corporales	588
Art. 5.—Si el fuego del infierno que atormentará a los cuerpos de los condenados será corpóreo	590
Art. 6.—Si aquel fuego es de la misma especie que éste	594
Art. 7.—Si aquel fuego está bajo tierra	597
CUESTIÓN 98.—De la voluntad y entendimiento de los condenados ...	601
Art. 1.—Si la voluntad de los condenados es totalmente mala ...	601
Art. 2.—Si los condenados se arrepentirán de los males que hicieron	603
Art. 3.—Si los condenados, usando de la recta razón y deliberadamente, pueden querer no existir	605
Art. 4.—Si los condenados en el infierno quisieran que se condenaran otros que no se condenaron	607
Art. 5.—Si los condenados tienen odio a Dios	609
Art. 6.—Si los condenados desmerecen	610
Art. 7.—Si los condenados pueden servirse de los conocimientos que tuvieron en este mundo	613
Art. 8.—Si los condenados piensan en Dios	615
Art. 9.—Si los condenados ven la gloria de los bienaventurados.	616
CUESTIÓN 99.—De la misericordia y justicia de Dios respecto de los condenados	617
Art. 1.—Si por la justicia divina se infiere a los pecadores pena eterna	618
Art. 2.—Si por divina misericordia se ha de terminar toda pena, tanto de los hombres como también de los demonios ...	624
Art. 3.—Si la divina misericordia tolera que los hombres sean condenados para siempre	627
Art. 4.—Si por divina misericordia se terminará, al menos, la pena de los cristianos	630
Art. 5.—Si quienes hacen obras de misericordia serán eternamente castigados o sólo aquellos que descuidan dichas obras.	633
INTRODUCCIÓN AL APÉNDICE I.—Del purgatorio	636
CUESTIÓN SOBRE EL PURGATORIO	642
Art. 1.—Si hay purgatorio después de esta vida	642
Art. 2.—Si es el mismo el lugar donde se purifican las almas y donde son castigados los condenados	644
Art. 3.—Si la pena del purgatorio excede a toda pena temporal de esta vida	646
Art. 4.—Si dicha pena es voluntaria	649
Art. 5.—Si las almas del purgatorio son atormentadas por los demonios	650
Art. 6.—Si por la pena del purgatorio se expía el pecado venial en cuanto a la culpa	652
Art. 7.—Si el fuego del purgatorio libra del reato de la pena	656
Art. 8.—Si de dicha pena se libra uno más pronto que otro	658
INTRODUCCIÓN AL APÉNDICE II.—Del limbo	660
CUESTIÓN ÚNICA.—De la pena del pecado original	665
Art. 1.—Si al pecado original se debe de suyo pena sensible	665

	<i>Págs.</i>
<i>Art. 2.</i> —Si los niños no bautizados sienten en su alma aflicción espiritual	669
INDICES DE LOS 16 VOLÚMENES :	
1. De cuestiones	677
2. De materias	683
3. De las introducciones	989
4. De dogmas	1029